

SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL MARTES 21 DE JULIO DE 1795.

III. DISCURSO.\*

*Trata del primer cuidado que debe tomar la Sociedad, y pasos que ha de dar.*

A cerca de las ocupaciones propias de las Sociedades, que van indicadas en mis anteriores Discursos, han escrito con toda extension y acierto algunos Patriotas útiles y zelosos del bien del Rey y de la Pátria; cuyas obras son harto conocidas por su sobresaliente mérito. En esta inteligencia nada diré sobre este asunto, remitiéndome á quanto sobre él ha escrito el Autor del Discurso de la industria popular, y otros sábios políticos y extranjeros, que le han precedido. Solo pasaré á exponer el primer cuidado que nuestra Sociedad debe tomar con preferencia.

Aunque es cierto que ningun Estado puede prosperar sin la Agricultura, Artes y Comercio, no obstante como aquella ha formado la cultura de los hombres, de ella depende su aumento ó diminucion, y es el fundamento y apoyo del comercio, merece el primer cuidado y atencion de toda Nacion culta y zelosa de su

\* *Veanse los Números 192. y 203.*

bien. La Sociedad pues debe indagar con el mayor estudio y aplicación los medios de mejorar el cultivo de los campos. Y como esto sea inasequible sin el conocimiento práctico del país, es preciso que fundemos sobre este sólido cimiento el edificio de la prosperidad, que queremos levantar. Con que deberá la Sociedad adquirirse á qualquiera costa un mapa topográfico, exâctísimo y completo, en el que se comprehendan todos los partidos de la Provincia, señalando en cada uno todas las montañas, bosques, ríos, arroyos &c. de suerte que no quede palmo de tierra de que la Sociedad no pueda tomar conocimiento por medio de esta gran carta.

Con efecto: teniendo á la vista las montañas y bosques verá palpablemente quanta es la abundancia de pastos, quál pueda ser el fomento del ganado, quáles los ramos que conviene establecer en las poblaciones abundantes en leña, y conocerá las partes en que cabe enderezar y suavizar el camino, para facilitar los acarreos, baxa de los precios, y fomento del comercio.

Reconociendo tambien el curso no solo de los rios caudalosos, sino hasta de los arroyos mas exhaustos, vendrá en conocimiento de los parages que necesitan puentes para facilitar los pasos peligrosos; de las aguas que pueden y deben unirse para abrir canales en beneficio de los campos, executándolos con acierto, y sin desperdicio de caudales.

Finalmente notará los territorios que carecen de árboles, tan conducentes para templar los ardores, y necesarios para la salud del hombre, sustento y abrigo del ganado, abono de las tierras, y feliz sazón de los frutos.

Si la Sociedad acompaña á este precioso mapa de toda la Provincia una razon individual del número de habitantes de cada pueblo desde la Capital hasta la mas humilde choza, y último rincon, con expresion de los

oficios á que cada uno se halla destinado, número de criados y familia que emplea en ellos, frutos que produce la tierra, notando aquellos que mejor se dan, extension de cabos y de pastos, especificando las calidades, quantas tierras hayan sido cultivadas, y se hallen ahora yermas, acompañando, si puede ser, los motivos de su decadencia, con todos los demás conocimientos que puedan contribuir á lograr las más puntuales razones del estado actual de la Provincia; acompañado, digo, nuestro mapa topográfico de tan útil y curiosa razon, nada quedará que desear para hacer los mayores y mas rápidos progresos en todos los ramos de la industria: las ventajas serian incalculables. Con que solidéz y acierto no discurriria en sus proyectos! Con que exâctitud formaria sus cálculos! Sabria á punto fixo la poblacion de toda la Provincia: y constándola igualmente el número de Labradores, Artesanos y Traficantes, de Eclesiásticos, de Nobles, Dependientes de la Casa Real, y demás empleados en servicio del Reyno, y de otras manos muertas que deben mantenerse del trabajo de las demás clases; no menos que la cantidad de frutos que produce cada pueblo, sin dificultad ninguna comprehenderá si alcanza ó no á la manutencion de todos sus habitantes, y por consiguiente qual es su estado de prosperidad y grandeza, quanto adelanta ó retrocede. Porque si halla que sus frutos son suficientes para su poblacion, sin mendigar los de fuera, y que aun le quedan algunos sobrantes, rebajado el número que debe existir para el fomento de la Agricultura, carestía y otras urgencias imprevistas, es señal infalible de que vá tomando incremento: y si por el contrario vé que no alcanzan, y que los introduce de fuera va en decadencia.

De aqui es que facilmente puede conocer el vicio que motiva su atraso, que podrá corregir, ó señalando

con acierto el número de tierras, y las que mas conviene abrir, hasta completar el de fanegas correspondientes á su poblacion, rebajadas todas las que deben quedar exístentes; ó cuidando de que aquellas que se labran, mejoren de cultivo. Ciertamente ningun obstáculo hallará para determinar los frutos mas convenientes y lucrosos, pues conoce la calidad de las tierras, modo de labrarlas, proporcion para beneficiarlas, y fomentar su cultivo, siendo la eleccion de los frutos adaptables á cada terreno, una de las cosas que mas influyen en la prosperidad y aumento de la Agricultura.

Por último el conocimiento del número de habitantes de cada pueblo, y el de los que están empleados, dará el de los ociosos, para que puedan destinarse á una ocupacion honesta y virtuosa, que los mantenga con notable beneficio suyo y de sus familias, de la poblacion, del Estado, y de la Religion; evitando por este medio los muchos males que la holgazaneria y desidia traen consigo, capaces por sí solas de causar la ruina de los mas florecientes Imperios.

Vemos pues claramente la grande utilidad del mapa topográfico, acompañado de una individual razon del estado de la Provincia: que de él pende toda su felicidad; y finalmente, que es el cimiento indispensable que debemos echar para levantar el edificio de la prosperidad de la Agricultura; y por tanto el que merece el primero y mayor cuidado de la Sociedad, sino quiere levantar un edificio gótico y ruinoso.

*El Amante del bien público.*

De aqui es que facilmente puede conocer el vicio que motiva su atraso, que podria corregir, ó señalando

## POESIA ALEMANA.

## Cantos de una Amazona.

*The Sex is ever to à Soldier Kind.**Pope's Homer.**Siempre el séxô al Soldado favorece.*

Los cantos de guerra de un Granadero Prusiano, obra del Aleman *Glecin*, el Anacleonte, y el Tyrtéo de su país, están llenos de nobleza y de heroismo; y juntan á la mayor sencillez, mucho estro, harmonia y fuerza. Es un Granadero el que canta, y no un Poeta; y el Autor jamás ha olvidado el personage que él se fingió. Pero rodando sobre las Campañas de 1756, y 1757, y haciendo sonar perpetuamente el nombre y hazañas de Federico, serán interesantes en gran manera á quantos sepan apreciar las prendas de este gran Rey, y á los que disfrutaron de los poderosos efectos de su gobierno; y en medio de sus bellezas locales poco darian que sentir y que admirar al resto de los hombres. Por esto he preferido presentar una muestra, de los *Cantos de una Amazona*, obra del Aleman *Weisse*, y en que compiten los sentimientos mas varios y mas nobles con la riqueza y brillantéz de estilo. Ellos, bien traducidos, transportarian á las almas sensibles en medio de la antigua Esparta; y aun á aquellas almas frias, que solo son capaces de echar unos ojos críticos sobre estos trozos de poesia, les presentarian todos los caracteres, por los quales Longino reconoce el *sublime*, y echarian de ver la fuerza de las imágenes, y el arte con que el Poeta ha sabido contrastarlas. Suplico no se juzgue de la exâctitud de este juicio por la debil traduccion que acompaña: los curiosos pueden acudir á la *Coleccion de Poesias Alemanas*, traducidas al frances por *Húber*.

Despedida de una Amazona moderna á la abertura de  
la Campaña.

*Iam nunc minaci murmure cornuum*

*Perstringis aures: Iam litui strepunt:*

*Iam fulgor armorum fugaces*

*Terret equos, equitumque vultus.*

Hor. Od. Lib. 2. v.

**Basta, joven Guerrero,**

**Basta de amor, y basta de reposo:**

**Hasta aquí en agradarme lisongero,**

**Hacias tu deber muy fervoroso:**

**Tú frío me alababas;**

**Y con amor extremo me adorabas.**

**Ora un vino agradable,**

**Ora de amor mis labios encendidos**

**Arder te hacian; y al sonido amable**

**De la flauta adormias tus sentidos;**

**O ya en estrechos lazos**

**Reposo hallabas en mis tiernos brazos.**

**Mas ahora te despierta**

**El sonido de trompas y timbales:**

**El canto alzado de batalla, alerta,**

**Te dice, ó joven que amenazan males:**

**Las hazañas guerreras**

**Te recuerdan sus voces lastimeras.**

**Al frente de la armada**

**Ya desplegarse miro la bandera:**

**Marte hace oír su trueno; y enristrada**

**Tiene su lanza relumbrante y fiero;**

**Y á combatir convida:**

**Que vivir sin honor no es dulce vida.**

**Pronto está ya el caballo:**

**Enhiesta la cabeza, y huella el suelo;**



Por combatir respira , y sujetallo  
 Será imposible en su pujante anhelo:  
 Fuego lanzan sus ojos;  
 Del fuego sus narices son despojos.

Ya su bozál dorado  
 Agita, y la cerdosa cabellera;  
 Ya de albicante espuma retocado  
 El freno muérde, y mas y mas lo acerca:  
 ¿No oyes aun que te llama,  
 Y que relincha, y por marchar ya brama?

Apoyado el Guerrero  
 Sobre su escudo y lanza, se impacienta:  
 Su esposa hablarle quiere, y el postrero  
 Fruto de amor gimiendo le presenta:  
 El lo apremia á su pecho;  
 Y el rostro aparta en lágrimas deshecho.

Ay! ciñe ya la espada  
 De sangre hostil sedienta; y en saliendo  
 De la bayna, del golpe asegurada  
 La mano ampare que la esté blandiendo:  
 La Patria la bendiga;  
 De un héroe fue esta espada, siempre diga..

En los campos de Marte

Tu corazon palpita del deseo  
 De gloria; qual el mio en adorarte  
 Fiel ya palpita en dulce devaneo.  
 ¿No sientes qual palpita  
 Este fiel corazon, que Amor recita?

Enjuga por tus besos

Lágrimas, que en arroyos se resuelven  
 De mi rostro encendido. En los aviesos  
 Trances, que en polvo y sangre te revuelven,  
 ¡Que tu faz yo no pueda  
 Por los míos tornar de mustia en ledá!

La Gloria ya te aguarda

En los combates ; y ella á mi ternura  
Te pide , y dice , ya este joven tarda ;  
Dexe el lado que ocupa con dulzura.

La Gloria es mi enemiga:

Mas á ella sola sufrirá tu amiga.

Acude , vé , y señala

Tu valor ; y el sendero huella ufano

Que guia á la mansión , dó en rubia gala

Brillar se mira el héroe soberano:

Vuela ya , que el sendero

Abierto está á tu espíritu guerrero.

*Deliso.*

*Fin de la materia Literaria.*

*Noticias particulares.*

*Precios corrientes de los Granos en Salamanca.*

La fanega de trigo á 62 , la de centeno á 30 ,  
y la de cebada á 12.

*Sigue la piadosa contribucion de las Hilas.*

Las hijas de Pedro Borrego , Maestro Sastre , han  
contribuido con dos azafatitos de ellas.

*Hallazgo.* Quien hubiere perdido una Muestra de  
plata camino de Santa-Maria de Sando , entre Garcigrande ,  
acuda al P. Fr. Pedro del Espiritu-Santo, Religioso Carmelita Descalzo.

*Venta.* Quien quisiere comprar una Casa sita en los  
Milagros , acuda á Maria Martin , viuda de Antonio  
Perez , Carpintero que fue de esta Universidad , se le  
hará toda la equidad que se pueda: vive en los Mi-  
lagros.

CON PRIVILEGIO REAL.

